

orden: el núm. IX *Teotecpatl* (Pedernal divino) acompañaba al elemento del fuego; el núm. X *Tlatocaocelotl*, el rey tigre acompañado del jeroglífico de la tierra; el núm. XI *Quetzalcoatl*, dios de los vientos acompañado de *Quetzal-Mallin* jeroglífico del aire; el núm. XII *Chalchihuitlicue*, la diosa de la saya de piedras preciosas acompañada del jeroglífico del agua.

Por tales razones, en mi concepto, esta piedra representando como representa por medio de sus jeroglíficos principales á la diosa del agua *Chalchihuitlicue*, que preside al cuarto *Tlalpilli Acatl* que es el jeroglífico del agua, se le debe llamar "Piedra del agua" ó "Piedra del cuarto *Tlalpilli Acatl*."

CAPÍTULO II.

Interpretacion de los Jeroglíficos.

FIGURA NÚM. 1.

Este signo representa el símbolo *Acatl* (caña de carrizo que se da ó crece adonde hay agua) que corresponde al ciclo ó período de trece años *Tlalpilli*, y es la cuarta parte de los 52 años de que está compuesto el siglo de los Toltecas llamado *Xiuhmolpilli*. Como se vé en el dibujo, tiene marcados trece puntos dentro del cuadrilátero adonde se halla dibujado el símbolo *Acatl*, estos trece puntos significan los trece años del cuarto trecenio que representa la piedra á que se refiere este estudio.

Boturini dice:¹ "Tambien se me podrá ofrecer escribir algunas curiosas erudiciones sobre otro Mapa, que tengo en papel grueso Indiano, pintado en forma de Rueda en que su au-

¹ Boturini. Catálogo del Museo Indiano, pág. 65, cap. XXIX, fraccion 5.^a

tor puso en el Ciclo Indiano el curso de nuestros planetas y notó algunas cosas de la Nacion Mexicana acaecidas siempre en los años del Caracter *Acatl Caña*, que ella tuvo por favorable."

Como se vé Boturini menciona un Mapa en que habla del carácter inicial *Acatl* como cuenta de años; pero debe suponerse que hace referencia á los trece que forman una cuarta parte de los 52 años del siglo, pues como dice el mismo Boturini en la página 66 del mismo capítulo, el signo *Acatl* forma la cuarta inicial ó jeroglífico que representa el elemento del agua.

Los Toltecas al colocar los cuatro signos con que simbolizaban los aborígenes de México, lo mismo que los Tarascos y los Zapotecas, los cuatro trecenios ó sean las cuatro ataduras de años llamadas *Toximolpilli* variaban de nombre, sin embargo que eran unos mismos los símbolos ó jeroglíficos de que se servian en todas partes: los de Oaxaca, Chiapas y Xoconucho en lugar de los cuatro caracteres principales *Pedernal*, *Casa*, *Conejo* y *Caña*, se servian de estos: *Votan*.—*Lambat*.—*Been*.—*Chinax*, y los Matlatzincos se servian de estos otros: *Inodon*.—*Inbani*.—*Inchon*.—*Intihui*.

NOTA.—Es verdad que el signo trece *Acatl* representa trece días caña en el *Tonalamatl*, pero en este caso los trece *Acatl* representan trece años de esta inicial, por estar acompañado el trece *Caña* con otros jeroglíficos que se refieren á la cuenta de trece años.

FIGURA NÚM. 2.

Esta serpiente ideal representa la diosa del agua llamada *Chalchihuitlicue* que preside al carácter inicial *Acatl* que es el jeroglífico del elemento del agua.

Esta deidad la celebraban en los trece años que forman el cuarto trecenio del siglo tolteca. Esta diosa del agua represen-

tábanla en diferentes formas y figuras, pero conservando siempre el rostro de mujer (*a*). Como se vé en la portada de este libro se hallan dibujadas tres figuras que representan á la misma diosa de tres modos diferentes, aunque sobre poco más ó menos con los mismos atributos.

La figura número 2 de que nos ocupamos forman su cuerpo doce escamas (*b*) en forma de cuarteles, y en cada uno de estos cuarteles se halla dibujado el símbolo *Acatl* y trece puntos que corresponden á los trece años á que se refiere el monumento. Hay diez puntos visibles y tres que deben hallarse cubiertos hácia la parte exterior del cilindro.

El duodécimo cuartel (*c*) de los que forman las escamas se cuentan en él 18 puntos que significan los 18 meses del año, y entre el undécimo y el duodécimo cuartel se halla un haz (*d*) de cuatro bastones atados por el centro con cuatro amarras, y representan cuatro ataduras de años, es decir, 52 años ó sean los cuatro trecenios ó *Tlalpilli*, significando con esto que se han concluido y que comienzan los nuevos períodos de años, verificándose su fiesta cada cincuenta y dos años, segun el P. Sahagun, y que á la letra dice: "Acabada la dicha rueda de los años al principio del nuevo que se decia *Umeacatl*, solian hacer los de México y de toda la comarca, una fiesta ó ceremonia grande que llamaban *Toximmolpilía*, y es casi atadura de los años, y esta ceremonia se hacia de 52 en 52 años, es á saber, despues que cada una de las cuatro señales, habia regido trece veces á los años: decíase aquella fiesta *toximmolpilía* que quiere decir *átense nuestros años*, porque era principio de otros cincuenta y dos años. Decíase tambien *Xiuhitzquilo* que quiere decir: *se toma el año nuevo* y en señal de esto, cada uno tocaba las yerbas para dar á entender que ya se comenzaba la cuenta de otros cincuenta y dos años."¹

¹ Tomo II, cap. IX, pág. 259 del P. Sahagun

Como se vé en el dibujo, este haz está colocado al terminar el medio círculo que forma el cuerpo de la serpiente con sus doce cuarteles que son los doce años ajustándose 13 años con el símbolo *Acatl* (1) que se halla encerrado entre los dos vértices de los dobles triángulos que forman las extremidades de las colas de las dos serpientes, y que á mi juicio esta figura (*e*) representa un doble rayo de luz con que caracterizaban el solsticio de invierno. Se hallan colocados dentro de los dobles triángulos 12 puntos que representan las doce lunas. En el extremo opuesto del cuerpo de la serpiente, es decir, en la parte que forma la cabeza, cerca de ella se halla colocado, cubriendo el primer cuartel ó escama, un brazo que tiene por mano la figura de una garra (*f*) igual á las dos figuras que se encuentran comprendidas en el movimiento del sol, y que representan á mi modo de entender los equinoccios; este brazo con sus garras significa que son los equinoccios los que traen y llevan las lluvias. Inmediatamente sigue á esta figura la cabeza del fabuloso animal cuyo hocico en forma de trompa retorcida hácia atrás pasando sobre su cabeza, da acceso por su enorme boca á la cabeza de una mujer (*a*) que arroja agua (*j*) por la boca. Arriba de la encía de los maxilares superiores de las serpientes, se hallan esculpidas dos figuras (*g*) que representan un círculo atado por el centro, que simboliza una atadura de años, dando á entender con esto que la serpiente, además de representar la diosa de las aguas, (*b*) tiene simbolizado en su cuerpo por medio de sus doce escamas ó cuarteles y contando el cuartel principal adonde está el signo de trece cañas el *Tlalpilli*, ciclo ó período de trece años. Circundando la trompa se hallan adheridos á la parte exterior de ella siete círculos (3) en forma de medias esferas,¹ cortadas por el centro por una línea.

¹ Representaban los cuerpos luminosos y al ojo por medio de una esfera cruzada por una línea.

Estas siete medias esferas marcadas con el número 3 representan la constelacion de las cabrillas en el signo de Tauro, que era la constelacion que observaban la última noche de los 52 años en que se concluía el ciclo, *Xiuhmolpilli*.

El P. Sahagun en el apéndice del libro 4º, pág. 346 dice: "La mayor del tiempo que contaban era hasta 104 años, y á esta cuenta llamaban un ciclo y la mitad de ella que son 52 años llamaban una gavilla de años. Este tiempo de años traianlo desde lo antiguo contados; no se sabe cuando comenzó; pero tenían por muy averiguado y como de fé que el mundo se habia de acabar en el fin de una de estas gavillas de años, y tenían pronóstico ú oráculo que entonces habia de cesar el movimiento de los cielos, y tomaban por señal al movimiento de las cabrillas la noche de esta fiesta, que ellos llamaban *toximolpilía*; de tal manera caía que las cabrillas estaban en medio del cielo á la media noche en respecto de este horizonte mexicano. En esta noche sacaban fuego nuevo, y primero que lo sacasen, apagaban todo el fuego de todas las provincias, pueblos y casas de toda esta Nueva España, é iban con gran procesion y solemnidad todos los Sátrapas, y ministros del templo. Partian de aquí de México á media noche é iban hasta la cumbre de aquel cerro que está junto á *Itzapalapan*, que ellos llaman *Vixachtecatl*, llegaban á la cumbre á la media noche, ó casi, donde estaba un solemne Cú edificado para aquella ceremonia: llegados allí miraban á las cabrillas si estaban en el medio, y si no estaban, esperaban hasta que llegasen y cuando veian que ya pasaban del medio, entendian que el movimiento del cielo no cesaba y que no era allí el fin del mundo sino que habian de tener otros 52 años seguros de que no se acabaria el mundo. En esta hora estaban en los cerros circunstantes que cercaban á toda esta provincia de México, Texcoco, Xuchimilco y Quauhtitlan, gran cantidad de gente esperando ver el fuego

nuevo, que era señal que el mundo iba adelante y como sacaban el fuego los Sátrapas con gran ceremonia en el Cú de aquel cerro, luego se parecia en todo lo circunstante de las montañas y los que estaban allí á la mira levantaban luego un ahullido que le ponian en el cielo de alegría y que denotaba que el mundo no se habia de acabar, y que tenían otros 52 años por ciertos. La última fiesta solemne que hicieron de este fuego nuevo, fué el año de 1507; hicieronlo con toda solemnidad pues aun no habian venido los españoles á esta tierra."

La serpiente está representada en la piedra dos veces, tocándose por un extremo los rostros de la diosa y por el otro extremo cerrando con sus colas la inicial *Acatl*. Esta doble representacion corresponde á los dos signos *nahui Quiahuitl* (*h*) estacion de primavera y á *nahui Atl* (*i*) estacion de estío, y por eso es que uno de los rostros que salen de la boca de la serpiente tiene, á la altura de la nariz, dos palmitas (*i*) que representan el símbolo *Atl*, y la otra cara de mujer tiene en la nariz (*h*) parte del símbolo *Quiahuitl*.

El noveno signo se llama *Ceatl*:¹ "decian que este signo era indiferente, pues que en él reinaba la diosa *Chalchihuitlicue*, y los que tenían trato en el agua hacian ofrendas y sacrificios á honra de esta diosa en el *Calpulco* delante de su imagen." Con este mismo signo simbolizaban la tercera estacion del año (*nahui Atl*) (19) ó cuarta edad cosmogónica.

Como mayor comprobante de que la piedra á que me refiero representa el jeroglífico del agua, dice Boturini en la parte que trata de los signos celestes y segun su orden corresponde al signo XII:² "*Chalchihuitlicue* la de la saya de piedras preciosas," concuerda con el jeroglífico del agua llamado *Acatl* (1) cuarto elemento ó cuarta inicial.

1 P. Sahagun. Tomo 1º, libro 4º, cap. XXIII, pág. 326.

2 Boturini. Catálogo del Museo Histórico Indiano, cap. XXIX, pág. 66.

En todo lo largo del cuerpo de la culebra, desde la cabeza hasta la cola, se hallan esculpidos en los marcos de los cuarteles, cuatro barritas (*k*) colocadas con intervalos entre grupo y grupo, estas barras caracterizan el signo del agua *Atl* (19).

La malla (*l*) que cubre la mitad de la cara de las dos deidades del agua era propia de la diosa *Chalchihuitlicue*.

La inicial trece *Acatl*, (1) jeroglífico principal de la piedra, está colocada entre los dos vértices de los dos triángulos que forman parte del extremo de la cola y que, como he dicho antes, estos triángulos representan el solsticio de invierno, simbolizando su situación que casi como el solsticio de invierno es el final del año, así la inicial trece *Acatl* es el fin del ciclo.

En todo lo largo del labio superior que forma la trompa y del inferior de la boca de las serpientes ó culebras, tienen esculpidos treinta puntos (*m*) que á mi juicio representan el mes lunar y astronómico que segun Clavijero constaba de 30 dias.¹

FIGURA NÚM. 4.

Este jeroglífico representa el signo *nahui Ehecatl*, la segunda edad y fin del segundo sol cosmogónico; decían que había sido estando éste en el signo *nahui Ehecatl*.

Aunque este jeroglífico no corresponde su figura y dibujos al que conocemos por *nahui Ehecatl*, no por eso deja de ser el mismo signo *nahui Ehecatl*. Para poder encontrar la significación de él, estudié algunos monumentos antiguos de la civiliza-

¹ Clavijero. Historia antigua de México, carta de Lorenzo Hervás, pág. 424.

NOTA.—Las letras que entre () se hallan intercaladas en la explicación de la figura número 2 se encuentran las mismas en la lámina del calendario marcando los signos que se explican.

ción tolteca y en el costado de una de las figuradas sandalias ó *cacles* que guarnecen los piés de las gigantescas piernas, fragmentos de las cariátides toltecas de Tula, cuyos monolitos fueron traídos por mí á donde existen hoy en el Museo Nacional; encontré esculpidos en dicho lugar la figura de *Ehecatl* con sus plumas en todo lo largo del cuerpo, y como signos ó fechas adyacentes dos de las cuatro figuritas que en forma de arcos caracterizan al jeroglífico que interpreto y describo, siendo á mi juicio las dos plumas que forman parte de este jeroglífico la representación del *Quetzalcoatl* que juntamente con estas especies de arcos forman el jeroglífico ya mencionado. Como se puede ver está repetido trece veces, doce se ven con toda claridad y la décimatercia se halla cubierta por los dos extremos de la cola de las serpientes que circundan la piedra.

Esta repetición en el número de trece veces corresponde al número de años que duró la destrucción ó muerte del sol en este signo.

FIGURA NÚM. 5.

¹ Los 16 circulillos marcados con el número 5 significan las 16 fiestas *Movibles* que circulaban en los símbolos de los días del año. Aun cuando no se vean más de 14 circulillos, los dos que faltan para completar 16 están cubiertos por las trompas de las serpientes. Deben referirse á los 16 días festivos los circulillos numéricos mencionados, por encontrarse situados en el círculo del calendario ritual, formando parte del mismo calendario.

¹ Boturini. Idea de una nueva Historia General de la América Septentrional, capítulo XXVII, pág. 154.

FIGURAS NÚMS. 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13.

Este círculo está compuesto de 40 casillas y cada casilla encierra 5 puntos numéricos: esos 5 puntos representan una semana de 5 días, que multiplicados 40 por 5 resultan 200 días. Tiene el círculo además 8 aspas marcadas con el número 7 y contiene cada aspa una casilla con 5 puntos numéricos que representan una semana de 5 días, y multiplicados 8 por 5 son 40 días¹ “que duraba la fiesta que hacían en el templo dedicado á Iztaccinteotl ó dios de las mieses blancas,” y 200 días que tenemos ya contados, suman 240 días, que agregándoles dos semanas de á 5 días que tiene la figura número 8, que son 10 días, más 5 días marcados con el número 9 y 5 días en la figura número 10, hacen un total de 260 días lunisolares que constituyen la cuenta del año ritual en el *Tonalamatl* y en esta piedra. En el *Tonalamatl* se cuenta 20 semanas de 13 días, y en la piedra 52 semanas de á 5 días. En apoyo de las semanas ó quintanas de á 5 días, encuentro en la confutación del libro 4º del P. Sahagun, pág. 342, lo que á la letra dice: “En lo primero que dice, que por esta cuenta los indios contaban sus semanas, meses y años es falsísimo, porque esta cuenta no contiene más de doscientos sesenta días, y fáltale ciento cinco días para ser cuenta de un año entero; ni tampoco contaban sus meses por esta cuenta, porque sus meses son diez y ocho y cada uno tiene veinte días, que son trescientos sesenta días, al cual número no llega esta cuenta,

¹ Gama, pág. 91, cap. IV, descripción de la segunda piedra que se halló en la Plaza de México.

NOTA.—Las quintanas marcadas con los números 8, 9, 10, están caracterizadas por sus arquitos, símbolo de la luna, formando en consecuencia parte del calendario ritual lunisolar.

tampoco cuentan por ésta sus semanas; pero aquello que dicen que tenía trece días por semana, es falso, porque de esta manera, sería una semana de trece días y otra semana entraría con tres días en el mes siguiente, y así cada mes no tendría dos semanas enteras, mayormente que sus semanas eran de cinco días, las cuales mejor se llamarán quintanas que no semanas, y hay en cada mes cuatro de estas quintanas.” Estos días les llamo lunisolares porque todas las semanas de que están compuestos tienen el distintivo ó signo de la luna que consiste en una serie de arquitos marcados con el número 11, adheridos á los marcos que encierran las semanas.¹ “Cuando la luna nuevamente nace, parece como un arquito de alambre delgado, aun no resplandece y poco á poco va creciendo;” por lo que dice esta autoridad, debe suponerse que los arquitos que menciono, es una de las figuras con que simbolizaban la luna, y como los días de la luna eran los que formaban el año ritual, claro es que representan estas 52 semanas compuestas de 5 días cada una y los 260 días del año ritual.

Les llamo también solares porque como se ve están esculpidos y repartidos en las cuatro partes de la piedra, colocados á la altura y entre los arquitos, símbolo de la luna, cuatro ráfagas solares que acompañadas del signo de la luna hacen el nombre compuesto de luna y sol, lunisolar, con que quedaban calificados los 260 días del año ritual. Estas ráfagas de luz son las figuras marcadas con el número 12.

Repartido este círculo en cuatro partes iguales, se encuentra en cada una de ellas una figura en forma de A marcadas con el número 13 y significan los cuatro puntos cardinales llamados *Vitztlampa* (medio día), *Tlapcopa* (oriente), *Mictlampa* (septentrion), *Ciuatlampa* (poniente).²

¹ Sahagun, libro VII, cap. II, pág. 245.

² Sahagun, libro VII, cap. VII, pág. 256.

FIGURAS DEL 1 al 20.

Representan 20 casillas con las figuras de los 20 días del mes Tolteca, á saber:

1	<i>Cipactli</i>	Espadarte.
2	<i>Ehecatl</i>	Aire.
3	<i>Calli</i>	Casa.
4	<i>Cuetzpalin</i>	Lagartija.
5	<i>Cohuatl</i>	Culebra.
6	<i>Miquiztli</i>	Muerte.
7	<i>Mazatl</i>	Venado.
8	<i>Tochtli</i>	Conejo.
9	<i>Atl</i>	Agua.
10	<i>Itzcuintli</i>	Perro.
11	<i>Ozomatli</i>	Mono.
12	<i>Malinalli</i>	Yerba retorcida.
13	<i>Acatl</i>	Caña.
14	<i>Ocelotl</i>	Tigre.
15	<i>Quauhtli</i>	Aguila.
16	<i>Cozcaquauhtli</i>	Ave.
17	<i>Ollin Tonatiuh</i>	Movimiento.
18	<i>Tecpatl</i>	Pedernal.
19	<i>Quiahuitl</i>	Lluvia.
20	<i>Xochitl</i>	Flor.

NOTA. — La manera de contar de los antiguos aborígenes de México era de derecha á izquierda.

FIGURAS NÚMS. 14 y 15.

La figura número 14 representa el sol en su quinta edad, se caracteriza por su lengua de pedernal, símbolo del fuego. La cara del sol está medio cubierta por una especie de máscara combinada con el velo que le cubre parte de la frente y en cuyo velo se hallan esculpidos dos círculos numéricos y entre los dos una figura con tres arcos, marcada con el número 15, cuya figura simboliza la luna; así, pues, este velo con los dos círculos numéricos y el símbolo de la luna, deben representar dos eclipses, simbolizando con esto que ha empezado la quinta edad y destrucción del quinto sol, y en combinación el velo con la máscara que parece que va cubriendo el rostro del astro, simboliza que ha comenzado ya á correr el período de la quinta edad cosmogónica y el sol se va eclipsando. Tiene por pendientes en las orejas unos cascabeles de culebra, cuya figura corresponde perfectamente á los atributos principales de la piedra que son los del agua.

FIGURAS NÚMS. 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24,
25, y 26.

La figura número 16, tiene la forma de un doble triángulo obtuso, simboliza el solsticio de invierno representado por un doble rayo de luz.

La figura número 17 representa el signo *nahui Ehecatl* y es el mismo signo *Ehecatl*, segundo día del mes; el signo *nahui*